

CAYÓ OTRO SERVIDOR DEL ORDEN



Manuel Blázquez Blanco



Félix García Alonso

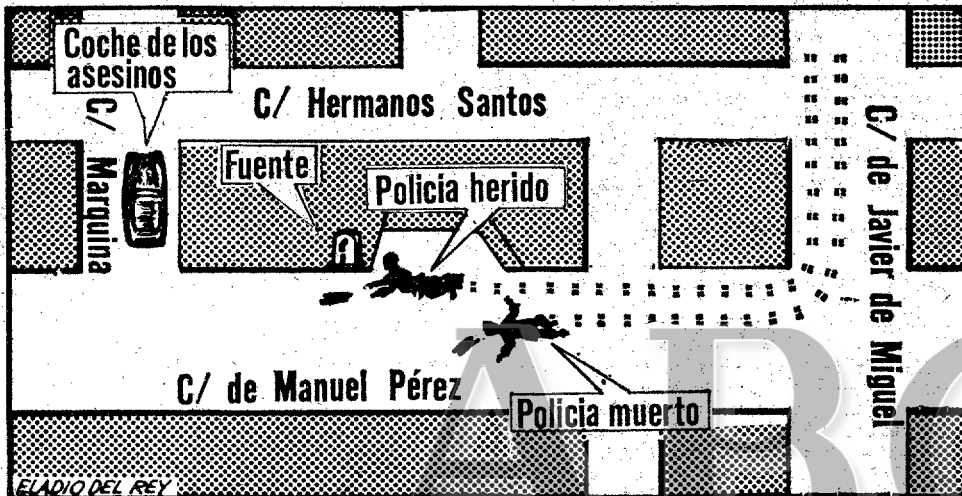
A las cuatro y veinte de la tarde de ayer, tres individuos acribillaron a balazos en el barrio madrileño de Vallecas a los policías armados don Félix García Alonso, de veinticinco años, y don Manuel Blázquez Blanco, de veintiuno. El primero resultó muerto en el acto, y el segundo sufrió heridas gravísimas. Uno de los vecinos de la calle donde se llevó a cabo este nuevo y salvaje atentado pudo oír cómo, instantes antes de morir, el señor García Alonso suplicaba: «¡Por favor, no me disparen más!» Casi a la misma hora era también asesinado en la localidad guipuzcoana de Aduna el sargento retirado de la Guardia

Civil don José María Acedo. El martes pasado, tras el brutal ametrallamiento en Vitoria de cinco policías armados, afirmábamos en un editorial titulado «Beligerancia contra el terrorismo»: «Son escandalosamente insuficientes las meras y escasas palabras de condena por parte de los partidos políticos. Se hace necesario y urgente un compromiso activo de concreta, precisa y declarada beligerancia.» En la imagen, el cadáver de don Félix García Alonso es sacado de la Ciudad Sanitaria Provincial Francisco Franco para su traslado al Hospital Militar Gómez Ulla, donde se instaló la capilla ardiente.

información nacional

EN EL BARRIO MADRILEÑO DE PALOMERAS ALTAS NUEVO ATENTADO CONTRA LAS FUERZAS DEL ORDEN PUBLICO

Un policía armado murió a tiros y su compañero quedó gravemente herido al ser alcanzados por nueve disparos hechos por tres terroristas



Madrid. (De nuestra Redacción.) Un policía armado ha resultado muerto y otro gravemente herido al ser tiroteados por dos desconocidos en la calle de Manuel Pérez, en Palomas Altas, cerca de Entrevías. El atentado tuvo lugar minutos después de las cuatro y cuarto de la tarde frente al número 95 de la citada calle. A esa hora los agentes Félix García Alonso, de veintisiete años, y Manuel Vázquez Blanco, de veintinueve, todavía en prácticas, descendían por el centro de la calzada en dirección a la calle de Martínez de la Riva, en servicio rutinario de patrulla, cuando fueron sorprendidos por los asesinos.

A unos metros, en la esquina de la calle Marquina con Manuel Pérez, se hallaba estacionado un automóvil Seat-131, amarillo, matrícula M-3809-AG, del que descendieron tres individuos jóvenes que avanzaron en dirección a los agentes. Cuando se encontraban a escasos metros de los policías, que caminaban en formación de patrulla separados entre sí, empujaron sendas pistolas disparando con gran celeridad. Después fueron a cada uno de los agentes heridos para rematarlos y apoderarse de sus armas.

«¡NO ME DISPARE MAS!».—Según nos informó una mujer, inquilina de la casa número 95, frente a la que cayó el policía don Félix García Alonso, cuando estaba a punto de alcanzar la puerta de su domicilio para ver qué ocurría, escuchó cómo decía el agente: «¡Por favor, no me dispare más!» A continuación se oyó un nuevo estampido. El policía armado había sido rematado, al parecer, con su propia pistola.

El otro policía, don Manuel Vázquez Blanco, logró avanzar unos pasos tras sus agresores a pesar de los disparos recibidos, y se derrumbó a unos siete metros de su compañero, yendo a caer junto a una fuente.

Mientras los dos asesinos subieron al automóvil, que arrancó por las calles Marquina y Sierra de la Sagra en dirección a la avenida de San Diego. Al final de esta avenida, en su confluencia con la de Entrevías, sufrieron un accidente y su coche se salió de la calzada, por lo que los dos desconocidos detuvieron un Seat-127 de color blanco, matrícula M-5181-BH, y a punta de pistola hicieron descender a su ocupante,

siguiendo su huida en dirección a Vallecas, donde se perdió su pista.

ASISTENCIA A LOS HERIDOS.—Tras los primeros disparos, se acercaron al lugar numerosos vecinos, que inmediatamente

EL PADRE DEL POLICIA MUERTO NO PUDO VENIR AYER A MADRID

En el pueblo alcarreño, en donde vive como modestísimo labrador, no había ningún coche

Guadalajara, 10. (De nuestro corresponsal, por teléfono.) A las seis de la tarde se ha sabido la muerte del policía armado Félix García Alonso, de veinticuatro años, en su pueblo natal, Robledo de Corpes, distante 70 kilómetros de Guadalajara. Acababa su padre de regresar del campo y estaba encerrando la yunta cuando le llegó la tremenda noticia a través del teléfono.

Robledo de Corpes, posiblemente el pueblo en cuyo término fueron afrentadas las hijas del Cid por los infantes de Carrión, es una aldea serrana del partido de Atienza que apenas tiene 120 habitantes. Todo el vecindario está conmocionado. «Hace un par de semanas estuvo Félix en Robledo. Era un mocetón alto y guapo y muy bueno», nos dicen con voz entrecortada.

Félix tenía otros tres hermanos. Sus padres son unos modestísimos labradores, con un hogar de paredes y tejado de pizarra. Sólo tienen una vaca, una mula y diez cabras y unas pobres fincas de secano en las que sólo se da bien el centeno. Para poder labrar las tierras tienen que acoyuntar con otro vecino. El padre, don Buenaventura García Barrio, de sesenta y un años, es el juez de Paz de Robledo.

Al conocer la triste noticia trataron de ir a Madrid, pero no encontraron ningún coche. Se les dijo por teléfono desde Madrid, parece que del cuartel de su hijo, que les mandarían un vehículo pero, posteriormente, les comunicaron que no era posible. No han podido, por tanto, desplazarse.

La familia cree que el cadáver de Félix llegará esta noche al pueblo y todo el vecindario se dispone a velarlo.

Las dos hermanas mayores de Félix están casadas en Madrid y en el pueblo sólo queda su hermano Jesús, de veintiocho años, y sus padres. — Luis MONGE CI-RUELO.

trataron de ayudar a los policías. Casi al mismo tiempo llegaba un «jeep» del 091, que se encontraba estacionado en las inmediaciones. En este vehículo se trasladó a don Félix García, que ya era cadáver, al Hospital Provincial Francisco Franco; su compañero fue recogido por unos vecinos que lo instalaron en un automóvil particular, cuyo conductor lo llevó hasta el Equipo Quirúrgico de Vallecas.

En el suelo quedaban dos grandes manchas de sangre y numerosos casquillos, cerca de una veintena, de los calibres 9 milímetros Parabellum y 9 corto.

Los dos agentes ametrallados formaban parte de las nuevas patrullas de «a pie», policías de calle, en palabras del ministro Martín Villa, que recorren la ciudad desde hace algunos meses como parte de las nuevas medidas de seguridad ciudadana. Félix García Alonso tenía veintisiete años y había ingresado en el cuerpo hace tres. Anteriormente era camarero. Soltero, nació en la localidad de Robledo de Corpes, en Guadalajara, el 2 de julio de 1950. Pertenecía a la I Compañía, 16 Bandera.

Su compañero, Manuel Blázquez Blanco, de veintinueve años, es natural de Huelva y lleva muy poco tiempo en el Cuerpo. Todavía se encuentra en prácticas. Al parecer, estaba adscrito a la Comisaría de Vallecas. También está soltero.

(PASA A LA PAG. 71)

Jardín LAS AVENIDAS FIN de la PRIMERA FASE
CHALET ADOSADOS EN LA MEJOR ZONA

Entrada inicial
2.500.000 Pts.
LLAVE EN MANO Resto hasta 5 años
y... aceptamos su piso como parte de pago

VISITE CHALET PILOTO
mañanas de 10,30 a 2,
tardes de 4 a 7,30, (incluso festivos)
SAMPSON ESPAÑOLA, S.A.

JARDÍN LAS AVENIDAS
CASAQUEMADA LA FLORIDA
Autopista de la Corona km.16 EL PLANTO ARAJACA MADRID

ULTIMA HORA E

EL ATENTADO CONTRA LOS DOS POLICIAS ARMADAS

(VIENE DE LA PAG. 5)

Los dos agentes habían sido invitados por un vecino en un bar de la calle de Javier de Miguel minutos antes del atentado. Al parecer, en el barrio eran ya bastante populares, porque normalmente tenían asignada dicha zona para su patrulla. En el bar citado habían bebido dos naranjadas. Sobre uno de los mostradores el propietario nos mostró un té que había servido por equivocación a Félix y que éste no tomó.

INTERVENCION QUIRURGICA.—A las siete de la tarde fue intervenido quirúrgicamente en el Francisco Franco el agente Manuel Blázquez Blanco, adonde había sido trasladado desde el Equipo Quirúrgico de Vallecas. Según informes médicos, el herido presentaba tres impactos de bala que le interesaron el brazo derecho, pulmón del mismo lado y un riñón. Este último proyectil había penetrado a través del abdomen. Al parecer, durante la operación fue necesario extirparle el riñón derecho. Su estado sigue siendo de gravedad.

La capilla ardiente del policía Félix García fue instalada a últimas horas de la tarde en el Hospital Militar Gómez Ulla, adonde fue trasladado el cadáver para efectuar la correspondiente autopsia.

Al Francisco Franco acudieron numerosos compañeros de los policías, registrándose escenas de gran emotividad y nerviosismo, sobre todo en el momento en que el cuerpo del agente fallecido era cargado en una ambulancia para su traslado al Gómez Ulla.

Respecto a los autores del atentado, no se tienen noticias sobre su identidad, si bien se sabe que eran dos jóvenes vestidos con ropas «sport» oscuras. La munición empleada en el asesinato, del tipo Parabellum, parece poner un claro marchamo terrorista a los hechos, ya que es el tipo de munición utilizado con más frecuencia por este tipo de organizaciones, en especial por la E. T. A.

INCIDENTE EN EL FRANCISCO FRANCO

La agencia Efe ha transmitido la siguiente nota:

«Un fotógrafo de la agencia Efe que se encontraba cumpliendo su misión informativa en la salida de urgencias del Hospital Francisco Franco fue golpeado por varios policías armados cuando era sacado del centro sanitario el cadáver del policía armado Félix García Alonso, vilmente asesinado en la tarde de hoy.

Cuando se iba a proceder al traslado de los restos mortales y el fotógrafo de Efe Jacinto Maillo cumplía su misión informativa, varios agentes, presa de los nervios y de la emoción del momento, se lanzaron sobre él y le golpearon, arrebatándole la máquina de fotografiar. Tras devolverle el instrumento de su trabajo, los policías armados le conminaron a que abriese la máquina y velase el carrete de fotografías.

Jacinto Maillo sufrió unas contusiones de carácter leve.»

EL CUERPO DEL POLICIA ARMADA, TRASLADADO A SU PUEBLO NATAL

El cadáver del policía armada don Félix García Alonso, asesinado en la tarde de ayer en Vallecas, fue trasladado a últimas horas de anoche, desde el hospital Militar Gómez Ulla, a Guadalajara, en donde se tenía previsto realizar la práctica de la autopsia anoche mismo. Después será trasladado a su pueblo natal, Robledo de Corpes, en la provincia alcarreña, para ser enterrado a las once del día de hoy. En cuanto al funeral, está previsto se celebre a continuación en el mismo pueblo.